



Revolución Obrera ^{SEMANARIO}

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

5 de diciembre de 2016 • Año 19
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

458



CONTENIDO

- ◇ “Nuevo” acuerdo de paz para los ricos mientras sigue la guerra contra el pueblo
- ◇ Sobre la nueva ministra de educación
- ◇ La nueva reforma pensional rebaja el salario y beneficia a los capitalistas
- ◇ El tiburón Van Camp's y la dictadura de los monopolios
- ◇ CUT 30 años: los obreros deben construir un sindicalismo independiente, revolucionario y de nuevo tipo
- ◇ La gran mentira de la restitución de tierras a los campesinos
- ◇ ¡Apoyamos la guerra popular en la India! ¡Fuera imperialistas de Colombia, Siria, India y de todo el mundo!
- ◇ ¡Murió Fidel, viva la revolución!
- ◇ Exitosa conmemoración del 50 Aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria en China



EDITORIAL

“Nuevo” Acuerdo de Paz Para los Ricos Mientras Sigue la Guerra Contra el Pueblo

En un lánguido acto se firmó, nuevamente, el acuerdo de paz entre el Gobierno y los jefes de la guerrilla de las FARC; un acto famélico antecedido por la muerte de dos guerrilleros en la semana y el acumulado de por lo menos 200 dirigentes campesinos asesinados en lo que va corrido del año, según voceros de varias organizaciones de derechos humanos. Una escandalosa cifra que debería alertar a los más testarudos pacifistas y que deja en evidencia la cruda verdad: **¡La paz de los ricos es guerra contra el pueblo!**

Esta vez no asistieron los personajes encumbrados de otros países, porque saben que el “nuevo” acuerdo no cambia la esencia de lo pactado en La Habana; esencia compartida por todos los explotadores nacionales y extranjeros, incluso por el sector mafioso y paramilitar representado por Uribe y sus mesnadas, como se dijo en estas páginas el 12 agosto pasado: *“Existe un acuerdo total entre imperialistas, burgueses y terratenientes, secundados por los jefes de las FARC y de los partidos reformistas. Las discusiones y ataques del uribismo por más agresivos que aparezcan no pasan de ser algarabía politiquera y leguleya para disimular su unánime acuerdo reaccionario de legalizar el despojo a los campesinos y apuntalar la agricultura empresarial”*.

Una verdad reconocida a medias por las propias FARC en su última Conferencia, donde sus jefes confiesan que lo acordado sobre Reforma Rural Integral solo son paliativos y que se entregan: *“Sin haber logrado los propósitos de una reforma revolucionaria agraria integral, que supere la escandalosa concentración de la propiedad sobre la tierra y el modelo imperante de los grandes agro negocios...”* (Ver: [¿Qué discutieron las FARC ?](#)). Una confesión a medias por cuanto la rimbombante “Reforma Rural Integral” del acuerdo, es la misma palabrería demagógica ya contenida en la letra de la legislación vigente sobre los campesinos pobres, las Zonas de Reserva Campesina, las comunidades indígenas y negras; formas que a su vez son parte complementaria de la gran explotación agroindustrial también vigente, como surtidoras de mano de obra barata, y mucho más necesarias ahora para el impulso de las Zonas de Interés de Desarrollo Rural Económico y Social – ZIDRES.

El “nuevo” acuerdo no cambió lo sustancial, solo reafirma, para no dejar duda alguna que: *“Nada de lo establecido en el Acuerdo debe afectar el derecho constitucional a la propiedad privada.”* Es decir, la propiedad privada de los grandes beneficiarios del despojo de esta guerra contra el pueblo.

Así mismo, el encanto de esa paz mentirosa con la cual engañaron a una parte del pueblo se marchita, porque es flor de un día ante la evidencia de la guerra oficial y extraoficial que siguen llevando a cabo, cumpliéndose dolorosamente la advertencia hecha desde estas páginas:

El desarme de las FARC, no significa el desarme de las fuerzas militares que seguirán ejerciendo la violencia reaccionaria contra el pueblo, ni tampoco de las bandas paramilitares que seguirán dominando y masacrando; solo significa el retiro militar de las FARC de esta guerra de la coca, la minería y el petróleo, pero no el fin de la guerra misma, pues el negocio sigue más activo que nunca. Por tanto, es una falacia identificar ese acuerdo entre ban-

dos de expropiadores, con la paz para los obreros y campesinos, imposible e irrealizable mientras no se acabe la disputa económica del negocio de los sicotrópicos, de las plantaciones y la minería... una paz imposible e irrealizable mientras se viva bajo un sistema donde unas clases tengan el derecho a enriquecerse explotando el trabajo de otras, y para conservar ese derecho, tengan a su disposición las armas del Estado, condiciones que fueron aceptadas como intocables en el Acuerdo de La Habana.

Aún así, contra toda evidencia, los arrepentidos jefes guerrilleros insisten en desarmar ideológicamente al pueblo para que siga soportando la guerra y la esclavitud a que lo someten burgueses, terratenientes e imperialistas, como lo expresara Timochenko en el lúgubre acto en el Teatro Colón: *“Que la palabra sea la única arma que nos permitamos usar los colombianos”*.

Y esa claudicación de los jefes de las FARC es la que anima los pataleos del uribismo, que si bien no pasan de ser algarabía politiquera y leguleya con miras a la presidencia en el 2018 (por cuanto comparte la esencia del acuerdo en cuanto a legalizar el despojo), encuentra terreno propicio para ir más allá de lo acordado y recortar las gabelas concedidas a los jefes guerrilleros, a sabiendas de que las FARC no están en condiciones ideológicas, políticas y organizativas para reemprender la guerra.

Aun así, esas diferencias y contradicciones secundarias de los secuaces del uribismo con la facción santista, son contradicciones en el seno de las clases enemigas del pueblo, que debilitan su poder y le quitan estabilidad al gobierno, en momentos en que la crisis económica hace estragos en todos los órdenes y, sobre todo, en momentos en que se agrava la crisis social que obliga a las masas del pueblo trabajador a levantarse en lucha contra los despidos masivos, la rebaja del salario, la persecución a sus organizaciones y asesinato de sus dirigentes, y contra las nuevas medidas anti-obreras que buscan seguir descargando el peso de la crisis sobre sus espaldas como pretenden las reformas tributaria y pensional.

Una condición favorable para unir y generalizar la lucha del pueblo con independencia de sus enemigos santistas y uribistas, y con independencia de los falsos amigos del pueblo que lo invitan a respaldar la paz de los sepulcros y al tirano de turno. Las contradicciones en el seno de los enemigos deben ser aprovechadas por el pueblo para conquistar sus reivindicaciones inmediatas, y especialmente por los desplazados, víctimas de la guerra reaccionaria, para arrebatar con su unidad y su lucha organizada las tierras usurpadas y la reparación integral que pretenden burlar los explotadores.

El “nuevo” acuerdo firmado en estos días por las FARC y el gobierno de Santos deja aún más claro que el pueblo, contrariando la pretensión de los reaccionarios explotadores, debe prepararse para otra guerra distinta que ponga fin a la injusticia y a la violencia reaccionaria de las clases dominantes, instaurando con los fusiles de los obreros y campesinos la República Socialista de Colombia. Entonces, solo entonces, si se sentarán las bases para empezar a construir la paz que anhela y necesita el sufrido pueblo colombiano.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)

EN EL 88 ANIVERSARIO DE LA MASACRE DE LAS BANANERAS

Bautizo de Sangre de la Clase Obrera

El 5 y 6 de diciembre se conmemoran 88 años de la Huelga de las Bananeras; fecha que recuerda uno de los episodios más importantes de la lucha de la clase obrera en Colombia. En la madrugada del 5 y 6 de diciembre de 1928 fueron asesinados entre 1.000 y 3.000 trabajadores de las plantaciones de banano por acuerdo directo entre la United Fruit Company y el Estado colombiano.

La noche del 5 de diciembre el General Cortés Vargas se reunió con los agentes de la Compañía a emborracharse hasta la media noche, luego reunió a los soldados y se dirigió a la plaza de Ciénaga donde se encontraba congregada la masa de huelguistas en actitud pacífica, esperando que les resolvieran su situación. Cortés Vargas, designado como jefe civil y militar de la zona por el presidente Abadía Méndez, leyó el decreto sobre el estado de sitio y sin esperar un minuto dio la orden de ¡Fuego! Por 5 minutos las ametralladoras dispararon en todas las direcciones asesinando a hombres, mujeres y niños desarmados sin ninguna compasión; y no siendo esto suficiente, el criminal ordenó rematar a los heridos a punta de bayoneta. Los muertos fueron subidos a los vagones del tren y arrojados al mar... no debía quedar rastro del atroz asesinato.

La Masacre de las Bananeras dejó en claro que el Estado colombiano está en manos de la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas, como máquina de opresión y dominación al servicio exclusivo de sus intereses de clase, y como arma de explotación de las clases oprimidas. Es un Estado que durante toda su existencia ha utilizado la violencia reaccionaria para defender los intereses de la minoría explotadora, ahogando en sangre todo grito de rebeldía de las masas trabajadoras

Hoy a pesar de la dura lección enseñada con sangre, algunos que se dicen amigos del pueblo e incluso comunistas, traicionan al pueblo desarmándolo para la lucha contra sus sanguinarios enemigos, llamándolo a conciliar y a respaldar la mentirosa paz de los ricos que sigue siendo guerra contra el pueblo.

Para alcanzar la paz que quiere y necesita el pueblo colombiano, debe destruir con la violencia revolucionaria de las masas, el Estado opresor y explotador, destruirlo con todo su ejército –militar y paramilitar–, con toda su policía, con todo su aparato gubernamental de politiqueros y funcionarios, con todos sus jueces y carceleros, con todos sus curas, brujos y pastores.

SOBRE LA NUEVA MINISTRA DE EDUCACIÓN

Una nueva Ministra de Educación fue nombrada por el gobierno de la paz. Una economista y especialista en resolución de conflictos, con vasta experiencia en asuntos de defensa y planeación, es quien maneja ahora la cartera de Educación, una las banderas del gobierno Santos. Yaneth Giha, era la directora de Colciencias, cargo que asumió justo cuando a la anterior directora Paula Marcela Arias, “se le invitó” a renunciar tras oponerse a la reducción de presupuesto en dicha institución. Con gusto llegó la ahora Ministra a hacer cumplir esa orden, pues durante su gestión se conocieron denuncias como falta de financiación para la investigación en salud, que según noticias RCN dejó al borde de la quiebra a entidades como la Corporación para Investigaciones Biológicas, entidad que es socia de las universidades Nacional, de Antioquia, Bolivariana y el Colegio Mayor del Rosario y el gobierno, a través de Colciencias bajo la dirección de Giha, le redujo sus aportes en más del 80%. Vale la pena aclarar, que esta corporación adelantaba investigaciones relacionadas con tratamientos para enfermedades huérfanas o raras y procesos de formación de profesionales de diferentes áreas.

Sumado a ello, está el fracaso el programa “es tiempo de volver” creado en 2014 por Colciencias para facilitar el regreso de científicos colombianos al país a cambio de varios beneficios, de los cuales no se ha visto ni siquiera el reembolso del pasaje aéreo. En general, el paso de Giha por Colciencias, estuvo marcado por el manejo “adecuado” de recursos, que para el Estado capitalista, no es más que reducir en aquello que no genere ganancia y promover o invertir en lo que a la burguesía le favorezca.

La esencia del capitalismo es la ganancia y es esa la labor de la dictadura burguesa: poner al frente a los sobresalientes administradores y guardianes de su sistema ¡y vaya que Giha es una de sus mejores fichas!

Por ello, nada raro que el sector educación siga siendo golpeado con las medidas del gobierno de la paz. Nada raro que el salario de los docentes no se nivele y que el ascenso en el escalafón (es decir en la tabla salarial) continúe amarrado a concursos que en últimas congelan los salarios de este gremio. Y, nada raro que la educación en este país, como toda en el capitalismo, siga siendo para preparar mano de obra calificada y negando el acceso a los hijos del proletariado a la investigación e innovación científica.

El llamado es entonces a continuar con la lucha organizada y desde las bases, uniendo a estudiantes, padres, maestros y trabajadores de la educación, junto con los demás sectores también golpeados por este sistema de hambre comandado hoy por el gobierno de Santos.

Atentos todos compañeros, la lucha continúa y no puede permitirse que las conquistas en el sector educativo sigan perdiéndose con excusas como las de falta de condiciones para la lucha, o las promesas de resolver la problemática en las inútiles Mesas de Trabajo; triquiñuelas que los dirigentes de Fecode han utilizado para entregar la lucha de sus bases, argucias que ya no convencen a los trabajadores de la educación porque el enemigo es el mismo, llámese como se llame; son los burgueses ejerciendo su dictadura a quienes hay que continuar enfrentando al calor de la lucha.

Docente de Bogotá



“Gloriosa Victoria” Pintura del muralista mexicano Diego Rivera

La nueva reforma pensional rebaja el salario y beneficia a los capitalistas



La nueva reforma pensional que está por anunciar el gobierno, es echa a conveniencia de los monopolios capitalistas que manejan los fondos y del imperialismo que exige asegurar este multimillonario monto como prenda de garantía para el pago de los intereses al sistema financiero. La médula de la reforma está en el nuevo amento de la edad de pensión para hombres y mujeres, así como en la mayor opresión contra los trabajadores pequeños propietarios, sobre quienes recaerá un mayor monto de cotización. Este ataque alevé está encubierto de unos tales esfuerzos por parte del gobierno para formalizar los contratos laborales, que no se hará efectivo porque esto es una consecuencia del incremento de la superexplotación. Los argumentos para hacer dicha reforma son que el sistema se volverá insostenible por la drástica disminución de cotizantes debido a la informalidad laboral, lo que no es más que otra consecuencia de lo anterior.

La pensión fue una conquista arrancada con lucha para que la clase obrera garantice una vejez digna. Si por los capitalistas fuera, ni siquiera se preocuparían por conservar los puestos de trabajo de los obreros, toda vez que el incremento del desempleo facilita la rebaja general de los salarios; además de que el capital está condenado a modernizar incesantemente el proceso productivo para mantenerse vivo, lo que trae como consecuencia más despidos. Es el peligro de revolución proletaria y la firmeza en la lucha del movimiento obrero lo que obliga a este inhumano sistema a ceder las reivindicaciones sociales.

Pero hoy cuando no existe el socialismo sobre la faz de la tierra y el

movimiento obrero está maniatado en su lucha por la dirección burguesa y reformista, es cuando el sistema pensional se convirtió en un negocio redondo del capital financiero privado que multiplica sus utilidades y solo unos cuantos se benefician de una pensión.

El sistema de pensiones es en el fondo salario acumulado de los obreros, porque todo él se constituyó con un porcentaje extraído directamente a los obreros e indirectamente por medio

del patrón. Aumentar la edad de jubilación es una nueva rebaja al salario de los obreros, porque les obliga a trabajar más tiempo por un salario cada vez más bajo.

Dicen los capitalistas a través de sus voceros que una nueva reforma pensional permitirá **avanzar en cobertura y sostenibilidad del sistema, lo cual es falso, porque el aumento de la edad de pensión y la rebaja abismal del salario obrero, hacen insostenible para la mayoría, acceder al beneficio pensional.**

Los capitalistas piensan en obligar a que se cotice más, pero están en contra del aumento de los salarios y en la rebaja de la edad de jubilación, así como en el financiamiento de la pensión para todo aquel desposeído que esté en edad y lo necesite, porque la naturaleza de este sistema es velar solo por la ganancia capitalista, no por el bienestar colectivo de los trabajadores que han producido riquezas toda la vida. Es una hipocresía de los grandes voceros del gobierno y los gremios del poder, declarar su preocupación por que cada vez menos personas se pensionen.

La naturaleza expropiadora de la burguesía está en contra del propósito de garantizarle vejez digna a los obreros, a pesar de que estos no han hecho más que producirles plusvalía a esos zánganos explotadores. Los pulpos económicos y financieros se nutren como nunca del trabajo y de la riqueza del territorio nacional, pero las reformas pensionales como estas no obligan a esos barrigones a dar de su capital para sostener el sistema y beneficiar a la inmensa mayoría trabajadora que hoy está fuera de este beneficio, por esto hay que oponerse a esta nueva reforma del gobierno.

Aumentar la edad de pensión es además de una rebaja del salario, pedir un sacrificio infame a los obreros, porque le quieren hacer aportar por lo menos dos años más a los fondos, que han saqueado una minoría de altas pensiones, así como los corruptos negocios, donde tiene metidas las narices el capital financiero, bien sea, rebajando los rendimientos de las inversiones de estos fondos; bien sea poniendo la zancadilla para quitarle aportantes.

El sistema público de pensiones es excluyente para los desposeídos y de privilegio para la zángana burocracia y los holgazanes explotadores. Y lo es así porque un sistema corrupto por naturaleza como lo es el capitalismo en decadencia, no puede sostenerse si no es por el respaldo de una capa de funcionarios y dirigentes que lideran este orden de cosas sometiendo a la mayoría trabajadora al sistema y el poder de una clase social avara, miserable, asesina y explotadora.

El sistema pensional desde la Ley 100 de 1993 está diseñado para que se beneficie de él cada vez una minoría más ínfima y por cada vez menos años de disfrute. El sistema público de pensiones permite robarse un alto rédito de pensión a algunos cuantos que tienen capital o que son altos funcionarios públicos, al permitirles cotizar al máximo en los últimos años de retiro para llevarse un gran pago; mientras la inmensa mayoría trabajadora se ha quedado por fuera del sistema. Lo anterior demuestra que el interés de la burguesía es capitalizar incesantemente los fondos pensionales con nuevos cotizantes, como lo exige la inexorable ley de la acumulación y concentración del capital, no es dar vejez digna a los trabajadores.

A medida que la crisis económica se ha acentuado en Colombia, muchas más personas han perdido su trabajo formal y han dejado de cotizar a pensión, lo que rebajó los aportantes, por lo que los monopolizadores capitalistas del negocio están preocupados, pues disminuye la rentabilidad de la administración de este negocio en la medida que se deprecia por falta de aportes. Esa es la real preocupación de los capitalistas que solo piensan en la ganancia individual, no en el futuro de los explotados y oprimidos.

Si los obreros quieren pensión deben lucharla independiente de los “buenos oficios” de los “padres de la patria”, de los partidos políticos de la burguesía y la pequeña burguesía, con la movilización revolucionaria, no con el regateo parlamentario; con la lucha directa, no con la conciliación; con la fuerza del paro, no de las influencias con los representantes del Estado corrupto. Pero sobre todo los

obreros deben luchar por cumplir su misión histórica de gobernar la sociedad ejerciendo la Dictadura del Proletariado en alianza con los campesinos, que es el reemplazo de la infame dictadura de los explotadores.

Solo una revolución proletaria puede cambiar de fondo el sistema pensional en Colombia, porque expropiando a los capitalistas, acabando con el derecho de propiedad privada y la explotación asalariada, todo el trabajo social redundará en beneficio para los trabajadores al socializarse los medios de producción y toda la riqueza producida. Acabar con la opresión y explotación así como con el Estado corrupto capitalista es la misión de la revolución proletaria, única capaz de derrocar el poder de los explotadores para construir sobre sus ruinas el Estado de nuevo tipo, donde la pensión y la libertad son posibles y no un imposible como se ve hoy.

En Colombia solo uno de cada diez obreros logra pensionarse, pero en cambio absolutamente todo el sistema financiero quiere tomar el manejo de estos fondos públicos que se dice suman 184 billones de pesos, usurpar sus utilidades y quedarse con la tajada del león.

La pensión para la mayoría trabajadora, con un monto digno y a una edad acorde para disfrutarla, solo puede darse por entero bajo el socialismo, por su naturaleza social, por su planificación general de la economía, por la dominación de los trabajadores sobre los explotadores que garantiza que los fondos colectivos no sean el botín de unos cuantos vividores o monopolios privados.

El sistema de pensiones para ancianos e inválidos bajo el socialismo no será un botín de los capitalistas sino un derecho asegurado para los obreros. Así fue en lo que duró el socialismo en el siglo pasado. Fue el caso por ejemplo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas donde la jubilación se garantizó a los 60 años (para hombres) a los 55 para las mujeres, en trabajos duros (minería, industria pesada...) podía rebajarse a los 50. Para recibir la pensión completa había que trabajar entre 20 y 25 años. Hoy este privilegio solo lo conserva la alta burocracia y entidades reaccionarias como el ejército y la policía burguesas.

Los medios para cubrir los gastos de pensiones actuales son de los trabajadores directamente y por intermedio de su patrón, cuando bajo el socialismo este monto provenía de distintas fuentes y se acumulaba en los llamados fondos de consumo social. Estos medios, invertidos por el Estado para financiar bienes y servicios gratuitos o con facilidades a la población, como la instrucción y la sanidad, alquileres bajos de viviendas estatales, diversos tipos de asistencia material a familias con hijos, el pago de las vacaciones anuales y los certificados de enfermedad, la asistencia social por vejez o por invalidez creció permanentemente mientras que los obreros tuvieron el poder en alianza con los campesinos en el siglo pasado. Una vez que se restauró el capitalismo estos derechos fueron nuevamente suprimidos y países como los que formaron el bloque socialista hoy son un infierno igual o peor que los países capitalistas occidentales. Por lo anterior es que la lucha por el socialismo es una necesidad para garantizar el sistema pensional para los trabajadores.

El Tiburón Van Camp's y la Dictadura de los Monopolios

Por fin, el Instituto Nacional de Vigilancia de Medicamentos y Alimentos (Invima) **encontró exceso de mercurio en 128.000 latas de Atún Van Camp's**, luego de varias denuncias hechas desde el 2011, como es el caso del ingeniero Juan Manuel Sánchez Londoño, quien aportó pruebas sobre la alta contaminación por mercurio de latas de atún en diversos supermercados ([ver: http://www.bdigital.unal.edu.co/6681/](http://www.bdigital.unal.edu.co/6681/)); denuncias que pasaron desapercibidas por años para los altos funcionarios del Estado colombiano.

El hecho causó alarma general a finales de octubre, más aun cuando la vocera de la compañía, María Emilia Paz, cínicamente minimizó el caso insistiendo en que no hay peligro al ingerir este producto: *“el organismo está en capacidad de eliminarlo por distintas vías, así que es posible consumirlo, en cualquier cantidad, sin riesgo”*, dijo sin sonrojarse, incluso si sus niveles de contaminación sobrepasan los límites fijados en Colombia, que hoy están en 1 miligramo de mercurio por cada kilogramo de atún.

Es cierto que muchos peces, no solo el atún, concentran el mercurio que toman del medio ambiente; sin embargo, el mercurio (incluso en pequeñas cantidades) es peligroso para el desarrollo intrauterino y en las primeras etapas de la vida (especialmente en el desarrollo cerebral del recién nacido), es tóxico para el sistema nervioso, el sistema inmunitario, el aparato digestivo, así como para la piel, pulmones, riñones y ojos; pero como bajo el capitalismo solo importa la ganancia, el Estado permite la contaminación creciente de los ríos y mares con la explotación minera, sobre todo de oro en cuyo proceso de separación se utiliza el mercurio; sustancia que absorben los peces y termina en la mesa de los trabajadores.

El caso del tiburón Van Camp's no es el único y seguramente más adelante saldrá a la luz que detrás de las denuncias está el interés de otro monopolio interesado en desplazar a su competidor así como otros beneficiados, cuando el Estado servil de los monopolios avale la petición de subir el nivel de contaminación permitido en Colombia, que según Atún Van Camp's es muy bajo.

Atún Van Camp's es el producto de un viejo monopolio procesador y comercializador de pescado y en Colombia funciona en Cartagena desde 1991 con la razón social de Seatech International Inc. Esta es una compañía que se ensaña especialmente con obreras cabeza de familia a quienes somete a jornadas laborales de hasta de 18 horas diarias; de 1.800 trabajadoras que llegaron a laborar en su planta, solo 54 de ellas tenían contrato de trabajo directo e indefinido hasta el año pasado, las demás eran superexplotadas por tres fachadas “empresas temporales”: Atiempo Servicios Temporales, Servicios Empresariales y Recursos Especiales. Ante la tercerización el Estado no hizo efectiva sanción alguna de las emitidas, como tampoco prosperaron las demandas por persecución sindical; pero seguramente el Estado sí intervendrá y hará efectivo subir el nivel de mercurio permitido en las latas de atún.

Vivimos en la época del imperialismo donde quienes mandan son los grandes tiburones monopolísticos y el Estado es un fiel sirviente de sus intereses. Por eso el Estado burgués colombiano no dicta sentencias contra Seatech International Inc, productora del atún envenenado Van Camp's, ni por su violación a los derechos laborales. El Estado no sirve para intervenir la producción de alimentos tóxicos que enferman y matan a los consumidores, ni para acabar con la minería que envenena el agua y los peces.

Negocios son negocios y lo que importa es la ganancia en este brutal e inhumano sistema devorador de hombres y destructor de la naturaleza. La vida —y menos la de un trabajador— no vale nada para los zánganos explotadores ni para el Estado que defiende su dominación sobre la inmensa mayoría. Esa es la lógica del capital y por esto los obreros no tienen otra opción que desarrollar su lucha como clase independiente y derrocar este sistema con la violencia revolucionaria de las masas: la dictadura voraz de los monopolios debe ser reemplazada por la Dictadura del Proletariado.



Los obreros deben construir un sindicalismo independiente, revolucionario y de nuevo tipo

Este año la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) cumple 30 años de fundada. Tres décadas desde que nació dicha central sindical en Colombia con el “solemne compromiso histórico por la unidad de los trabajadores”, el cual consistía en trabajar “en el noble propósito de construir una Central sindical unitaria, clasista, democrática y progresista”, como se puede leer en su página web. Letra muerta si se tiene en cuenta que en la práctica no ha servido para nada a los intereses de la clase obrera.

El origen de la CUT se relaciona directamente con la derrota del Sindicalismo Independiente y el triunfo de los agentes de la burguesía en el movimiento sindical (anarcosindicalistas, revisionistas, socialdemócratas, liberales, etc.), que utilizaron la bandera de la “Unidad” para postrar al movimiento sindical ante los enemigos de la clase obrera, desviar el rumbo del Sindicalismo Independiente de los años 70’s, unir en un cascarón organizativo a las organizaciones sindicales existentes, entregar a la socialdemocracia la dirección de la lucha de resistencia y atarla a su política de conciliación y concertación entre clases.

La CUT desde su dirección ha promovido la dispersión de los obreros y la división de las luchas, manifiesto en la creación de cientos de sindicatos sin unidad real para la lucha y en la división de los obreros según el tipo de contrato laboral. La camarilla de la CUT no está interesada en unir en un solo haz las luchas de los obreros de diferentes sectores para potenciar la confrontación al capital, se escuda en la “legalidad” para no promover Huelgas de Solidaridad o en la “paz laboral” para no unir los conflictos y hacerlos más contundentes contra los patronos y el gobierno, como constata la legislación antiobrera impuesta desde 1990 con su complicidad.

Estos 30 años han demostrado que los jefes de la CUT no están interesados en defender los derechos de la clase obrera, sino utilizar la Central como trampolín para acceder a “importantes” puestos dentro del Estado burgués, como el Ministerio del Trabajo, las alcaldías, gobernaciones, la Presidencia... Ejemplos de esto son el primer presidente de la CUT, el señor Jorge Carrillo, Ministro de Trabajo durante el gobierno de Belisario Betancur quien después de pasar por la CUT se convirtió en Asesor de Paz y Embajador en Guatemala, su última incursión en la política fue participando en la campaña presidencial del mafioso Álvaro Uribe Vélez; en 1995 Orlando Obregón expresidente de la CUT, fue nombrado Ministro de Trabajo de Ernesto Samper (vinculado al cartel de Cali), y posteriormente encarcelado en 2006 por peculado por apropiación (es decir, por ladrón) y del cual dijo el periódico *El Tiempo* en abril de ese año que “fue catalogado como un ministro que defendió los intereses de los trabajadores y trató de conciliarlos con los de los empresarios buscando evitar confrontaciones” como buen representante de la conciliación entre las clases enemigas de la sociedad; casos más recientes son los de Luis Eduardo Garzón, también expresidente de la CUT, exalcalde de Bogotá, excandidato presidencial y en el 2012 Ministro de Trabajo del presidente de los “falsos positivos” Juan Manuel Santos, posteriormente Ministro

Consejero para el Diálogo Social, un cargo burocrático para promover la inexistente “paz social” entre las clases sociales; otro tanto sucedió con Angelino Garzón, expresidente de la CUT quien ocupó varios cargos dentro de la burocracia del Estado de los ricos, como por ejemplo asesor del Ministro de Trabajo de Samper (del ya nombrado Orlando Obregón), Ministro de Trabajo en el gobierno de Andrés Pastrana, Gobernador del Valle del Cauca, delegado de Uribe Vélez para negociar el TLC con Estados Unidos y representante de Colombia ante la imperialista Organización Internacional del Trabajo y finalmente, vicepresidente de Juan Manuel Santos, en resumen, un vil sirviente de las clases dominantes. He ahí unas muestras de cómo la CUT ha sido el trampolín de la camarilla dirigente de la central para acceder a los puestos burocráticos desde los cuales ejecutan la dictadura de la burguesía, los terratenientes e imperialistas sobre los obreros y el pueblo colombiano.

Para la camarilla sindical que dirige la CUT, la unidad de la que habla no es la de los obreros para la lucha, sino la unidad con los enemigos de la clase obrera. Unos ejemplos de esto han sido la marcha de octubre del año pasado en la cual movilizaron las bases sindicales en apoyo a la burguesía y los terratenientes que se lucran del negocio del azúcar en el Valle del Cauca y que se vieron afectados con una multa impuesta por la Superintendencia de Industria y Comercio por conformar el llamado “cartel del azúcar”; otro ejemplo de ese compromiso con los enemigos es el apoyo que le ha brindado la camarilla dirigente de la CUT a Santos y a la paz burguesa, primero, ayudándolo a reelegir en el 2014 y más recientemente haciéndole campaña y destinando más de 100 millones de pesos para impulsar el Sí en el plebiscito. La unidad que defiende la camarilla dirigente de la CUT es la que le sirve a los imperialistas, burgueses y terratenientes enemigos declarados del pueblo trabajador.

En los 30 años de la CUT, los comunistas reivindicamos una vez más que la unidad en el movimiento sindical no es un problema que se resuelve fundando cascarones vacíos para “hacer bulto”, sino que de fondo, la unidad es un problema político de principios que solo se puede resolver en la medida que el proletariado se convierta en una clase consciente de

su posición en la sociedad y de sus intereses inmediatos y futuros. Por lo tanto, en el terreno sindical, la unidad exige la conciencia de los intereses comunes de los obreros en contraposición antagónica a los intereses de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo, estos últimos intereses son los que ha defendido la burocracia sindical de la CUT haciendo gala de la política de conciliación y concertación entre clases.

El movimiento sindical está urgido de conquistar la unidad y la independencia de clase. Para ello es necesaria la participación consciente de las bases en la toma de las decisiones de su movimiento, que contribuyan a la emancipación de la clase obrera al calor de la lucha, a la vez que aceran sus organizaciones y fortalecen la unidad de todos los obreros en medio de la lucha contra las clases enemigas y el Estado que las representa. La independencia de clase en el movimiento sindical, debe reflejarse en la organización como forma material de la unidad consciente de la clase obrera. Las bases y los dirigentes inconformes con la actual dirección del movimiento sindical, representada en la política burguesa de conciliación y concertación de la camarilla que dirige la CUT, debe ser consciente que dicha central no puede ser reestructurada porque nació como un dispositivo de la burguesía, los terratenientes y su podrido Estado para tomarse la dirección del movimiento sindical por medio de sus agentes o quinta columnas dentro del movimiento obrero.

La CUT nació muerta si se le juzga como representante de los intereses de la clase obrera, por lo tanto solo hay una solución: reestructurar el movimiento sindical y construir una Central Sindical Revolucionaria que de verdad centralice, unifique, organice y dirija la lucha sindical, garantizando la más amplia democracia para sus afiliados, en la cual las decisiones no deben estar amarradas a las órdenes de uno u otro partido de la burguesía como sucede hoy en día en las centrales existentes como la CUT, la cual es un directorio politiquero de los

partidos Liberal, Verde, Progresistas, Marcha Patriótica, Partido Comunista (mamerto), MOIR, etc.

En la Central Sindical Revolucionaria se debe caracterizar, como parte de sus principios, a la burguesía y al proletariado como clases sociales antagónicas y cuyos intereses son irreconciliables, extirpando la actual política burguesa de conciliación y concertación entre clases; se necesita construir una nueva Central que adopte, no solo ni principalmente la querella jurídica, sino tome las formas revolucionarias de lucha como la movilización y la Huelga, la principal arma que tienen los obreros en su confrontación contra los capitalistas, a la vez que retome la Huelga de Solidaridad como principal manifestación de unidad del movimiento sindical.

Se necesita una Central Sindical Revolucionaria que combata al oportunismo en su seno para garantizar que la lucha de resistencia económica sirva a la lucha por el poder político y a la emancipación de la clase obrera, no a la politiquería que ayuda sostener el Estado de los explotadores con su corrompido parlamento, y putrefactos ministerios, jueces y carceleros... La lucha sindical hace parte inseparable de una sola lucha de la clase obrera cuyo objetivo es establecer el Socialismo en Colombia como parte de la revolución proletaria mundial y el movimiento sindical debe contribuir a preparar a los obreros para la lucha por el poder político; sin embargo, es al Partido Político de la clase obrera a quien le corresponde organizar y dirigir todas las manifestaciones del movimiento obrero por la destrucción de la sociedad capitalista y la construcción del Socialismo.

Tal es la envergadura de las tareas que debe proponerse una Central Obrera que defienda los intereses de los proletarios; por eso deben proponerse organizar nuevas federaciones regionales, reestructuradas en la independencia de clase, como parte de una nueva Central Sindical Revolucionaria que si represente a todos los obreros que hoy son víctimas de la opresión y superexplotación capitalista.

VISITE NUESTRA PAGINA WEB: www.revolucionobrera.com
Encontrá otros artículos de interés que no alcanzan a salir en el impreso

La Gran Mentira de la Restitución de Tierras a los Campesinos

Las horripilantes matanzas de campesinos en Chengue y El Salado son apenas dos grandes masacres entre otras 42 ocurridas en la región entre 1995 y 2005, por parte del paramilitarismo con sus bloques “Héroes de los Montes de María” y “Canal del Dique”. Una enorme tragedia social de una región donde el 48,3% de sus suelos son de potencial agrícola y agroforestal. Allí compraron tierras a precio de huevo empresas del odiado Grupo Empresarial Antioqueño (GEA) y Uribe, entre otros grandes capitalistas.

El Grupo Empresarial Antioqueño, por intermedio de la empresa Argos compró desde el año 2000, 6.600 hectáreas de tierras en los Montes de María, tierras que fueron despojadas a sangre y fuego a los campesinos por los grupos paramilitares para luego ser ocupadas por testafierros, quienes se encargaron de vender a Argos. De esta manera, Argos cínicamente declaró que ellos no tenían idea de la procedencia de estas tierras y por lo tanto su compra se hizo de “buena fe”.

Las 160 fincas usurpadas por el GEA fueron legalizadas al amparo de la Ley 1448 en el gobierno de Santos, cuando el Ministro de Agricultura, Juan Camilo Restrepo se inventó los artículos 98 al 100 donde se legaliza toda la política de los “compradores de buena fe”; aduciendo que, una vez demostrado ante un juez que supuestamente no sabían de la guerra en la zona y las presiones para vender de parte de los campesinos, permite además que el Estado devuelva todo el dinero invertido en la compra, y como si fuera poco, les da el derecho de uso –derecho de superficie-, es decir que en los casos (muy escasos) en que la ley le reconozca la propiedad al propietario inicial despojado, al “comprador de buena fe” se le otorga el uso de ésta hasta que dure el cultivo que plantó en ella, mientras que a los directamente despojados, es decir a los campesinos, solo se les reconoce una miserable renta. Y precisamente el cultivo de palma aceitera y la silvicultura de árbol de Teca, que son ahora de Argos en los de Montes de María, es interminable, por lo que la restitución es una formalidad para el desplazado.

Grupos como el GEA y los socios del paramilitar Uribe, fueron los que impulsaron la guerra reaccionaria desde los años 80’s por la renta extraordinaria del suelo, y hoy son los principales beneficiarios de la asignación de tierras y legalización de su despojo. Negocios como estos, son la motivación principal de esta tragedia; la más horripilante de toda la historia del país para las masas y que costó centenares de miles de muertes y al menos 7 millones de desplazados.

La política de Estado tiene dos caras: una, mostrar supuestos resultados y medidas para favorecer a los campesinos; y la otra, tomar todas las medidas necesarias para continuar con su política de legalizar el despojo de tierras y favorecer a los monopolios. Para la primera, sacan sentencias como la orden de los Magistrados del Tribunal de restituir tierras a los campesinos despojados de 53.821 hectáreas a través de 24 sentencias, donde les niegan la compensación en dinero como “compradores de buena fe” a Argos y Bancolombia del odiado GEA, así como agropecuaria Carmen de Bolívar, que compró más de 60.000 hectáreas en Montes de María y de la cual es socio principal, Álvaro Uribe. Para la segunda, con argucias jurídicas, les permiten seguir explotando por años y años esas tierras y continúan con su política de terrorismo contra las masas y sus dirigentes, como lo denuncian



en un artículo publicado en la página de El Tiempo, del 23 de noviembre de este año, donde se aseguró que “Según la Comisión Nacional de Derechos Humanos de la Marcha Patriótica, este año 232 líderes han sido amenazados; 21 han sufrido atentados y 70, asesinados.”

La dictadura eficaz en Colombia es para los de abajo, no para los grandes despojadores. Los altos funcionarios del control estatal como el Fiscal General Néstor Humberto Martínez, amigo de los usurpadores banqueros como Sarmiento Angulo, amenaza con enviar a la cárcel a los que compren autopartes robadas, diciéndoles que “Los que compren lo robado también son delincuentes”, pero jamás se le verá dictar contra los capitalistas que compraron las tierras robadas, sanción o incluso acusación alguna, porque son clientes de su bufete Martínez Neira Abogados. Ese es el carácter de clase de la justicia burguesa. Así que la perversa política de Estado obedece a un interés económico de clase capitalista y es consecuencia de un sistema basado en la propiedad privada y la explotación del trabajo asalariado, que tienen como premisa la expropiación de los productores directos de la tierra.

El despojo de tierras en Colombia es una misión cumplida y consumada, que por las buenas no se echará para atrás. Por eso los años que lleva la política de Restitución de Tierras han sido una burda mentira, una careta que no pasa de demagogia para mostrar una falsa política social; la legislación burguesa no se moverá eficazmente para resolver esta tragedia de los desplazados. A Julio de 2016 apenas el 3,4% de las solicitudes de restitución de tierras a los despojados habían sido resueltas, pero no en los hechos, solo judicialmente. Tras cinco años de la promulgación de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, se han resuelto alrededor de 3.000 casos y en los próximos cuatro años se prevé que se atiendan otros 3.000, los cuales casi en su totalidad sólo se han resuelto de manera formal para aparentar supuestos resultados. Y en el mejor de los casos, si hipotéticamente llegaran a resolver esos 6000, esto representa solamente el 6,8% de lo prometido.

Para las masas no hay otro camino que su organización independiente, la movilización revolucionaria, la concreción de formas de lucha que por la fuerza obliguen a los despojadores a devolver las tierras o indemnizarlos y garantizarles trabajo en buenas condiciones. De hecho, oponerse a la mecanización en la agricultura y la producción en grandes extensiones es una ilusión, pues el hecho cumplido es que el capitalismo se ha impuesto en la agricultura y a la inmensa mayoría de los campesinos los ha transformado en jornaleros, proletarios agrícolas que deben organizarse junto con sus hermanos campesinos para enfrentar con la lucha todas las políticas de Estado y enfrentar a las bandas de asesinos que continúan con su política de exterminio. El problema de la tierra en Colombia no tiene solución bajo el capitalismo, pues la verdadera solución solo la puede dar un Estado Socialista que expropié a los capitalistas, nacionalice la tierra y la entregue a los campesinos para su plena utilización.

INTERNACIONAL



¡APOYAMOS LA GUERRA POPULAR EN LA INDIA! ¡Fuera Imperialistas de Colombia, Siria, India y de Todo el Mundo!



En medio de la palabrería sobre paz y reconciliación del gobierno con las guerrillas en Colombia, prosiguen las masacres, el despojo de los campesinos, el desplazamiento y el asesinato de dirigentes obreros, campesinos y populares a manos de los grupos paramilitares amparados por el Estado cuyas fuerzas armadas intimidan y reprimen bestialmente la lucha de los trabajadores, dejando en claro que la paz proclamada por los ricos explotadores significa guerra contra el pueblo.

Por su parte, todos los imperialistas que hoy respaldan el acuerdo de paz entre las FARC y el gobierno colombiano, siguen clavando sus garras sobre los pueblos del mundo, especialmente en el Medio Oriente, donde Siria, es un país sometido a los más atroces bombardeos y masacres de hombres, mujeres y niños desarmados.

Igual ocurre en la India, al sur de Asia, donde los obreros, campesinos y pueblos indígenas, desde el 2009 resisten valerosamente una gigantesca campaña de exterminio desplegada por el genocida régimen de Modi en asocio con

los imperialistas. Se trata de la operación “cacería verde” con la cual las clases dominantes indias y los imperialistas arrasan territorios masacrando obreros y campesinos que tuvieron la osadía de levantarse en armas, en Guerra Popular contra la explotación y la opresión. Un levantamiento dirigido por el Partido Comunista de la India (maoísta) que está instaurando el nuevo Poder de los obreros y campesinos armados, cuyo propósito es destruir la dictadura de las clases explotadoras y liberar a la India de la dominación imperialista. La Guerra Popular en la India es una guerra justa y un ejemplo que necesita el apoyo de los proletarios y pueblos del mundo.

Así mismo, por estos días fue elegido el cavernario Donald Trump presidente de Estados Unidos. El nuevo monigote que, como lo hizo Obama, seguirá cumpliendo el libreto ordenado por los monopolios de agredir, esclavizar y saquear a los países oprimidos, continuar los preparativos de guerra imperialista, acabar con los beneficios sociales conquistados por los trabajadores de Estados Unidos, perseguir y deportar inmigrantes, asesinar negros y criminalizar la rebelión de los pobres en ese país imperialista.

El imperialismo es guerra, matanza, destrucción, esclavización financiera. Esa es la naturaleza de este sistema injusto y criminal que ya no tiene nada que ofrecer y debe ser barrido de raíz con la Revolución Proletaria Mundial. Los cantos a la paz bajo el imperialismo son un engaño. Para alcanzar la paz que anhela el pueblo se necesita la violencia revolucionaria de las masas, la guerra popular que eche a tierra el poder político de los reaccionarios explotadores, y edifique un nuevo poder en manos de las clases trabajadoras, para liquidar las causas económicas de las guerras: la propiedad privada sobre los medios de producción y las desigualdades entre las clases sociales. Y los obreros de todos los países están llamados a encabezar la justa rebelión de los miles de millones de explotados y oprimidos del mundo sobre los que el imperialismo descarga el peso de la explotación y el oprobio de su dominio.

Como parte de los preparativos de las fuerzas para dar sepultura a este sistema moribundo y de responder a los planes del imperialismo y sus lacayos de los países oprimidos, este 24 de noviembre los proletarios revolucionarios del mundo desarrollan una Jornada Internacionalista de apoyo a la Guerra Popular en la India, por la liberación de los presos políticos y contra la operación “cacería verde”.

En Colombia, los obreros revolucionarios se unen a esta jornada levantando la bandera de la solidaridad y el internacionalismo, movilizándose y agitando las consignas de apoyo a sus hermanos y contra los imperialistas:

¡Libertad para Ajith, Kobad Gandhi y para todos los presos políticos de la India!

¡Alto a la operación genocida “cacería verde”!

¡Abajo el régimen fascista y genocida de Modi!

¡Apoyar la Guerra Popular!

¡Fuera imperialistas de Siria y de todo el mundo!

¡Abajo el imperialismo yanqui y su monigote Trump!

¡A los preparativos de guerra imperialista oponer la Revolución Proletaria Mundial!

Acciones en apoyo a la Guerra Popular en la India

En la página <http://revolucionnaxalita.blogspot.com.co/>, se han publicado imágenes y algunos informes de las acciones realizadas el pasado 24 de noviembre bajo la Campaña Internacional en Apoyo a la Guerra Popular en la India y por la libertad de los presos políticos. Reportes recibidos de Austria, Chile, Brasil, España, Italia, Francia, Alemania y Colombia son parte de esta importantísima acción internacionalista que los comunistas encabezaron para llamar al apoyo a esta Guerra Popular donde las masas armadas están enfrentando al imperialismo y los reaccionarios locales.

En una brutal y asesina campaña de cerco y aniquilamiento llamada “Operación Cacería Verde” las fuerzas militares reaccionarias han asesinado miles de obreros y campesinos acusándolos de guerrilleros; una campaña asesina que pretendía acabar con la Guerra Popular, pero que al cabo de los meses y años, en su lugar lo que hizo fue extender la revolución por más regiones de la India.

Libertad para los presos políticos fue un grito de batalla el pasado 24 de noviembre, como una forma de denunciar al reaccionario gobierno de Modi, que se ha ensañado contra los miles de presos que luchan en las mazmorras del régimen, y a quienes mantiene encerrados sin pruebas fehacientes.

La campaña del 24 fue todo un éxito; los vivas a la Guerra Popular en la India se escucharon en los cinco continentes y aunque los medios de comunicación burgueses poco y nada dijeron al respecto, si pudimos registrar parte de las acciones, que con el paso de los días se irán ampliando para que la roja bandera que ondea en la India se pueda ver por todo el planeta, pues la Guerra Popular en la India es la Guerra de todos los explotados y oprimidos.



Brasil



Francia



Italia



Colombia



Alemania

¡Murió Fidel, Viva la Revolución!



La muerte de Fidel Castro causó distintas reacciones: mientras una parte del pueblo cubano llora la muerte de quien consideran un líder revolucionario hasta el final de sus días, otra parte se alegra por la muerte del tirano. Mientras La Habana se viste de luto, voladores de fiesta estallan en Miami. Mientras una parte de los mandatarios del mundo, empezando por el monigote Donald Trump, celebran la muerte, otros como Barak Obama, se lamentan...

Castro fue una figura controvertida que provocó odios y amores: de antiimperialista en su juventud, querido y respetado por los revolucionarios, terminó bajo la égida del socialimperialismo ruso y denunciado por el proletariado revolucionario por encadenar al pueblo cubano como semicolonía de los nuevos zares de Rusia; de revolucionario defensor de la lucha armada revolucionaria para conquistar la liberación de los pueblos y convertido en ícono de la pequeña burguesía nacionalista, terminó de consejero de paz de las guerrillas del continente que ayudó a formar y financiar, contribuyendo al plan imperialista de desarmar ideológicamente a los pueblos; de defensor de la liberación de los países oprimidos, terminó de peón de brega del imperialismo ruso contribuyendo con tropas a la invasión de países africanos, disfrazando sus incursiones coloniales de “solidaridad internacionalista”.

Por eso cavernarios torpes e ignorantes como Trump o Paloma Valencia celebran la muerte de un supuesto

representante del comunismo, cuando en realidad Castro nunca fue comunista y por eso también reaccionarios como Santos lamentan su muerte.

Fue un personaje contradictorio y quijotesco: contradictorio porque sus frases socialistas solo servían para ocultar su nacionalismo; y quijotesco, por cuanto su nacionalismo solo era respecto al imperialismo yanqui. Castro si bien fue en sus primeros años una figura revolucionaria antiimperialista, no comprendió la necesidad de vincular la lucha por la liberación a la revolución proletaria, al socialismo y a la dictadura del proletariado. De ahí que en los momentos en que el movimiento comunista internacional deslindaba campos con la nueva burguesía que se tomó el poder en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas – URSS, representada por la camarilla de Jruschev, Castro prefirió ampararse en ella, sellando la suerte de la revolución y el pueblo cubano con uno de los competidores imperialistas: sacó el águila imperial yanqui por la puerta y permitió la entrada al imperial oso ruso por la ventana.

Castro es la demostración viva de que en la época del imperialismo la liberación nacional de los pueblos oprimidos no puede separarse de la revolución proletaria mundial, de la Dictadura del Proletariado y del socialismo como primera etapa del comunismo. Por eso terminó convertido en un dictador como cualquiera otro y en un arrepentido pacifista. Las alabanzas de algunos representantes del imperialismo yanqui, ruso, chino y europeo, y de lacayos del imperialismo como Santos son agradecimientos a sus gestiones, en la misma medida que es repudiado por los revolucionarios que deslindaron con los nuevos zares y comprendieron la vigencia de la violencia revolucionaria para liberar a los pueblos de la esclavitud.

Cuba ya no es el símbolo del antiimperialismo sino un paraíso de los capitalistas extranjeros, principalmente chinos, que encontraron en la isla y sus mandatarios buenos socios para los negocios, como se describe en la serie de artículos publicados en estas páginas, [Cuba: el Socialismo Ficción y el Capitalismo Verdadero](#).

Con Castro muere un ícono del revolucionarismo nacionalista pequeñoburgués, cuyo ejemplo negativo sirve a los revolucionarios proletarios para marcar la diferencia: ¡Murió Fidel, Viva la Revolución Proletaria!

Acciones en apoyo a la Guerra Popular en la India



Chile



Austria

EXITOSA CONMEMORACIÓN DEL 50 ANIVERSARIO DE LA GRAN REVOLUCIÓN CULTURAL PROLETARIA EN CHINA RÍO DE JANEIRO – BRASIL

En Río de Janeiro, Brasil cerca de 400 asistentes entre proletarios, campesinos pobres e intelectuales desarrollaron de forma exitosa un acto político cultural en conmemoración del 50 Aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria en China.

En la tarde del 14 de octubre del 2016, en medio del escenario con las imágenes de Marx, Engels, Lenin, Stalin, Mao y adornado con pancartas de 3 metros de largo por 2 de ancho, que decían:

**¡LARGA VIDA A LA GRAN REVOLUCIÓN
CULTURAL PROLETARIA!**

¡VIVA LA GUERRA POPULAR!

¡VIVA EL MAOÍSMO!

¡VIVA LA LUCHA POR LA REVOLUCIÓN!



Con el ánimo de luchadores Marxistas Leninistas Maoístas del mundo, convencidos de la correcta lucha emprendida para romper las cadenas que oprimen al proletariado, masas dispuestas a todo por conseguirlo, un ánimo muy beligerante, que ni el hambre, ni la distancia, ni la muerte podría detenerlos.

Se rindió homenaje a la memoria de la Compañera Sandra Lima, dirigente del Movimiento Femenino Popular en Brasil, revolucionaria Marxista Leninista Maoísta, que fue un ejemplo de determinación trabajo y combate; heroína de proletariado y de los pueblos del mundo y que perdió la vida por una enfermedad.

Fue muy numerosa y especial la participación de los campesinos pobres, quienes entonaron con emoción y luto las consignas, dado que en los últimos días tuvieron varios asesinados bajo las balas del Estado reaccionario y los terratenientes en la lucha por la tierra.

La conmemoración del 50 Aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria fue además de muy bien organizado, un evento revolucionario e internacionalista.

Muy Bien Organizado

El evento fue convocado ampliamente en la ciudad, en el país y en el mundo, los organizadores no escatimaron precauciones durante el acto y en los días previos para garantizar la estadia de los asistentes: seguridad, transporte, alojamiento y alimentación.

Para las madres asistentes al evento que llegaron desde las diferentes regiones del país, había una gran delegación cuidando de los menores y encargados de la parte lúdica, para que pudieran participar activamente en el acto y las reuniones previas.

Además fue notoria la presencia de niños, jóvenes y mujeres —en su gran mayoría afro descendientes— que se desarrollan en medio de la lucha con gran convicción revolucionaria. También estuvieron grandes agitadores experimentados que le dieron vitalidad al evento. Las convicciones revolucionarias, el estado de ánimo de los asistentes, la firmeza de los cuadros que le han dado continuidad al proceso revolucionario en Brasil, permite confiar en que el capitalismo imperialista no durará mucho en su proceso de agonía pues ya están maduras las fuerzas que lo sepultarán.

Revolucionario

Recordando la experiencia de los obreros en China en cuanto a continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, puede afirmarse que ésta ha sido el mayor avance en la experiencia de la dictadura del proletariado mundial. Iluminando el horizonte respecto a que la lucha de clases continúa en el socialismo, que no basta con desarrollar las fuerzas productivas sino la ideología, la política

y la cultura para elevar la conciencia de las masas a la concepción materialista dialéctica del mundo y movilizarlas contra los reaccionarios, contra la nueva burguesía del socialismo que surge disfrazada de comunista.

Se leyó un documento firmado por varios partidos y organizaciones revolucionarias de varios países, se arregaron discursos y se distribuyó el pronunciamiento de la Unión Obrera Comunista (mlm) de Colombia: *Importancia y significado de la Gran Revolución Cultural Proletaria en China y las Tareas Actuales de los Comunistas* [Ver: www.revolucionobrera.com].

Las consignas que fueron entonadas con fuerza hicieron que del evento saliera un eco de lucha unánime que retumbada en el barrio alrededor:

- ¡VIVA LA ALIANZA OBRERA CAMPESINA!
- ¡MUERTE AL CAPITALISMO BURGÜÉS!
- ¡VIVA LA REVOLUCIÓN ARMADA PROLETARIA!
- ¡SERVIR AL PUEBLO DE TODO CORAZÓN Y AVANZAR EN LA REVOLUCIÓN!
- ¡UNIDAD DE LOS REVOLUCIONARIOS CONTRA EL IMPERIALISMO Y EL CAPITAL!
- ¡VIVA EL MARXISMO LENINISMO MAOÍSMO Y MUERTE AL IMPERIALISMO!

Internacionalista

Se hicieron llamados a construir y reconstruir los Partidos Comunistas en cada país y a preparar la Guerra Popular, a construir un nuevo centro internacional ante el fracaso del Movimiento Revolucionario Internacionalista, a avanzar en la coordinación de acciones internacionalistas, a defender la vida de los prisioneros políticos en el mundo.

Se rechazó al revisionismo prachandista y la “nueva síntesis” de Avakian, así como el revisionismo armado sumiso de las FARC en Colombia.

Además, las delegaciones de organizaciones comunistas de Galicia España, Islas Canarias, Alemania, Colombia, Ecuador, Bolivia, Austria, Italia —que estuvieron al frente de la tarima— participaron con comunicados revolucionarios, discursos y declaraciones.

Para los comunistas de Colombia fue un honor participar en el evento.

¡Viva el 50 Aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria en China!

Porque trabajamos como esclavos: ¡No a la farsa de negociación del salario mínimo!



Cada fin de año los trabajadores recibimos un triste aguinaldo: una rebaja de nuestro salario real, del salario con el que mercamos, pagamos arriendo, servicios, educación, salud... sin embargo, son tan descarados que lo presentan como un gran “aumento del salario mínimo”. El último fue de \$28.350 miserables y devaluados pesos mensuales. El mínimo salario que ganamos, a pesar de los trabajos esclavizantes que tenemos, no alcanza ni para la canasta familiar que se calcula en \$1.300.000, y contrasta con el sueldo de un parásito Congresista, que se gana al mes \$27.929.064 más honorarios y corrupción, es decir, lo de 43 obreros de salario mínimo por ir a dormir al congreso y beneficiar a sus amigos. Esta burla de aumento es acordada entre el Gobierno, los voceros de los patrones y los regalados “líderes” de las centrales sindicales a final de cada año.

¡NO MÁS PERSECUCIÓN SINDICAL NI DESPIDOS MASIVOS EN BAVARIA, COCA COLA, TRANS-MILENIO S.A., AVIANCA, DUNKIN DONUTS, COL-FONDOS, EMPRESAS DE LA ENERGÍA!

¡TODOS A LAS CALLES A EXIGIR UN ALZA GENERAL DE SALARIOS!

¡QUE LOS RICOS PAGUEN LOS COSTOS DE SU CRISIS!

¡ATRÁS LA ANTIOBRERA Y ANTIPOPULAR REFORMA TRIBUTARIA!

¡LA PAZ DE LOS RICOS ES GUERRA CONTRA EL PUEBLO!

Esos jefes vende-obreros de las centrales, han acompañado a Santos en sus dos gobiernos. En el primero porque prometió respetar el derecho a la organización sindical y acabar con la tercerización de las Cooperativas de Trabajo Asociado (CTA), y en el segundo prometió la paz para todos los colombianos. Sin embargo, en los hechos, este gobierno solo cambió el nombre y forma de las viejas CTA, por lo cual ha sido permanente la persecución a las

organizaciones sindicales, la negativa al registro de nuevos sindicatos, la autorización de despidos en masa, el despido de trabajadores con enfermedades profesionales; y todo, con el respaldo – primero – del reconocido traidor Luis Garzón y luego bajo la batuta de la burguesita politiquera Clara López en el Ministerio del Trabajo, una institución para proteger los intereses de los patrones y pisotear los derechos de nosotros los trabajadores.

Como si fuera poco, todos los partidos del SI y del NO, junto con gobernantes y mandamases guerrilleros, alborotan, distraen y prometen al pueblo firmar con una mano la “paz social”, mientras con la otra afilan el cuchillo de la Reforma Tributaria que rebaja los impuestos a los ricos y se los aumenta a los pobres. Así, el gobierno premia a las compañías imperialistas con mayores privilegios en impuestos, a pesar de las grandes riquezas que

nos saquean en todo el país, mientras a nosotros nos suben el IVA al 19%, aumentan el impuesto a la gasolina (lo que aumenta el precio de todos los productos y del transporte), pone impuesto a pequeños negocios, entre otros. Además, la reforma tributaria se suma a otras formas de descargar en nosotros los trabajadores, el peso de la crisis económica que ellos han generado: cierre de empresas y despidos masivos, tercerización en los contratos de trabajo, y aumento permanente del costo de los servicios públicos, alimentos y demás componentes de nuestra diezmada canasta familiar.

Los enemigos de los trabajadores han realizado ya algunas reuniones y nosotros los trabajadores nos manifestaremos el 7 de diciembre denunciando su farsa anual para rebajarnos más y otra vez el salario real, situación ante la cual no podemos cruzarnos de brazos, ni esperar a que nos salven quienes allá posan de ser “representantes de los trabajadores” pues ya se sabe que son sirvientes de los patrones y del gobierno. Por eso, no nos queda más camino que movilizarnos, salir a las calles, convocar a nuestras organizaciones sindicales de base a manifestarse ese día en rechazo al mentiroso aumento del salario mínimo, y en su lugar, exigir un verdadero aumento general de salarios para todos los hombres y mujeres trabajadores.

La manifestación del 7 de diciembre es el comienzo de un nuevo envío en la movilización callejera de los trabajadores en el propósito ahora sí de preparar un Paro Nacional Indefinido, sin permitir que las camarillas de las centrales sindicales lo reduzcan a un inofensivo desfile callejero, como lo hicieron este año.

En Bogotá la cita es a las 9:00 a.m. frente a las instalaciones del patronal Ministerio del Trabajo (carrera 14 No 99-33 Torre REM)

Convocan:

Escuela Sindical María Cano, UGETRANS, Activistas del Comité Pro Federación de Bogotá, SINTRAUPN, Nueva Cultura, Movimiento Revolucionario de Trabajadores, Comité de Lucha Popular de Bogotá, ASOTRECOL, Distribuidores del Semanario Revolución Obrera, SINTRAUNISEGURIDAD, SINDIREDES, SIN-ALTRABEBICOL, ASTOPTSAC, Recicladores Populares de Bogotá.